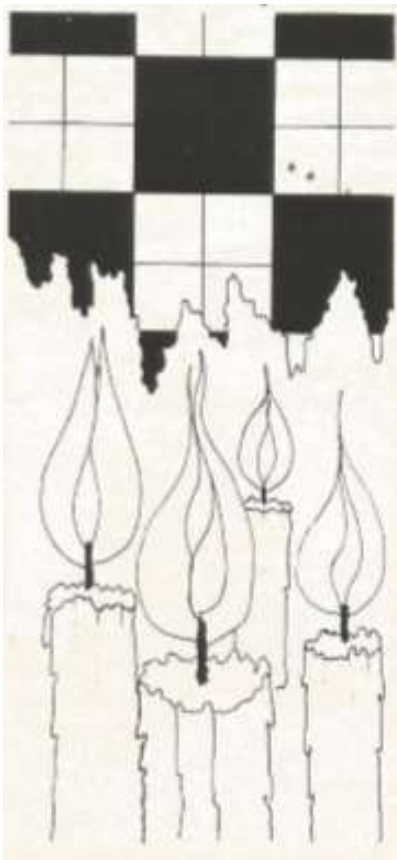


## El ritual a los difuntos en los pueblos costaneros

### 5. Velorio

#### *Comunidades eclesiales de base.*

#### *Parroquia de San Bernardo del Viento y Víctor Negrete Barrera*



#### a) Ritual diario

El novenario es el tiempo de oración y de acompañamiento que va desde la primera noche después del entierro hasta la noche de la despedida: en total nueve noches.

- Cada noche hacen lo siguiente:

A la hora fijada un rezo (rosario, oración...)

El rezo lo dedican a la Virgen María para que sirva de abogada e interceda ante Nuestro Señor Jesucristo para que con su piedad perdone al difunto los pecados. Por eso el rezandero, antes de empezar a rezar, tiene que encomendarse a Dios para que también él le perdone los pecados. Dice así: “Señor mío Jesucristo yo pecador me confieso...”. Así, Dios comprende que va a hacer un acto con mucha devoción. Hay rezanderos que tienen su oficio como un negocio y no como algo sagrado y humanitario. Durante el acto distribuyen calentillo, hacen chistes, juegos y comentarios en pequeños grupos. Lo que más juegan es el dominó.

En algunas partes, sobre todo en la zona rural, el rezo lo repiten una o dos veces con intervalos, dependiendo de si hay suficiente número de personas. Durante los rezos, son las mujeres quienes más participan y lo hacen rodeando el altar. Los varones, retirados con prudencia, poco participan.

En el transcurso del día, los vecinos y allegados procuran hacerse presentes con el propósito de consolar y dar ánimo a los dolientes. Les manifiestan amistad y solidaridad llevándoles azúcar, café y vituallas si son pobres. Los pudientes colaboran con los gastos.

Además del rezandero oficial, toda persona allegada al difunto y sepa rezar puede comenzar un rosario para no tener cuentas pendientes con él.

**Nota:** Cuando muere una persona, a los parientes vivos les llaman dolientes. Ellos no toman en cuenta la noche que muere la persona; esa noche la llaman “de cuerpo presente” y es velada. Después del entierro es cuando empieza la primera noche.

### **b) Última noche**

El altar lo arreglan así: con cinta negra hacen las iniciales del nombre del difunto. Sobre la sábana que cuelga pegan símbolos: luna, estrella, cruz o algún letrero: “descanse en paz”. Colocan flores o coronas.

Intensifican los rezos y si es posible celebran la Eucaristía.

Aumenta el número de asistentes. Hacia la media noche distribuyen comida a todos los presentes (lo más común es bollo, queso, chocolate). No faltan el tinto y el calentillo. En algunas partes reparten tabacos y cigarrillos.

Las casas vecinas permanecen con las puertas abiertas y a los niños los despiertan a la hora de la despedida.

### **c) Despedida del difunto**

- La hacen hacia las cuatro de la madrugada. Hacerlo antes puede ocasionar comentarios y murmullos de vecinos, amigos y la población, en el sentido de creer que ya los dolientes no querían tener el muerto por más tiempo.

Abren todas las puertas de la casa y despejan las salidas.

Despiertan a los niños que hay en casa y no permiten que nadie estorbe el paso por donde sale el muerto. Es sabido que el muerto no sale muy contento, dicen que en esos momentos es cuando comprende que ya no pertenece a este mundo. Por este motivo las personas que están presentes se hacen a un lado para que no las atropelle el espíritu que en ese momento va enojado, porque no quería salir de su casa. A la persona que atropelle se la lleva también

El rezandero inicia el rosario.

Al comenzar a voltear los cuadros, ordenar la mesa, apagar los bombillos en caso haya energía eléctrica y apagar las velas que están encendidas en el altar, rezan la oración de la Virgen del Rosario, de manera que cuando termine la oración todo quede arreglado. La misma oración dice cuándo apagar las velas. (ver más adelante la oración).

Cuando todo está oscuro rezan la oración de Despedida. (ver más adelante la oración).

**Nota:** Si el muerto cuando vivía sabía estas palabras no son apropiadas para hacerlo retirar.

Cuando el rezandero termina el rosario que acostumbra decir todas las noches durante el velorio, significa que va a empezar el rezo de despedida.

Comienza encomendando el alma del muerto a nuestro creador: "Requiem eternam dona ei, domine, Et lux perpetua luceat ei. Requiescat in pace. Amen". El bendito y alabado sacramento del altar, alma grande poderosa que ya se va a desterrar, que Dios la saque de pena y la lleve a descansar.

**Nota:** También depende la despedida de la calidad del rezandero, porque los hay que despiden con la "Magnífica", que es cantada y dice así en la última noche que es cuerpo presente: "Levántese el alma del cuerpo presente, del que se despide en vida y en muerte".

Eso lo dice el rezandero y dos muchachas seleccionadas para este acto repiten cuando han apagado las luces. Hay rezanderos que hacen vocatoria entregándole el alma del muerto a Dios, en esta forma:

“Oh Dios mío, oh Padre mío te entrego el alma de tu siervo fulano para que lo recibas en tu Santo Seno, para que él reciba este santísimo rosario y esté en tu santísimo santuario para que lo perdones y lo llesves a la gloria”.

- Hacen otros rezos al Señor, la Virgen y a los Santos.

A medida que va rezando coge el agua del vaso y la derrama debajo de la mesa del altar en forma de cruz y dice:

"Vete, no te queremos más, aléjate de nosotros y no vuelvas más".

Baja el Cristo y lo coloca de espaldas en el suelo. En otros casos el Cristo lo pone de espaldas sobre la mesa.

Las imágenes las coloca boca arriba sobre la mesa. Si ésta es pequeña las pone en el suelo.

Quita la sábana que cuelga y con ella cubre todo lo que está sobre la mesa.

El mismo rezandero le entrega una vela a cada uno de los hijos mientras les dice:

"Venid, hijos míos a apagar esta llama que me confunde en el cuerpo y me atormenta el alma". Reza un Ave María. Terminado lo anterior exclama:

"Venid el gran poder de Dios a apagar esta llama..." Con un vaso de agua vuelto a la gente dice: "Adiós mi acompañamiento que ya hoy me despido con mucho dolor que suspiro". Riega el agua en el cuarto y dice: Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo".

- Terminados los rezos queman incienso y lo esparcen por todos los cuarto y rincones de la casa. Los dolientes reviven toda su pena, lloran al muerto como el día de su muerte y lo despiden definitivamente.

La gente comienza a despedirse y a regresar a sus casas.

**Nota:** El rito de la vela y su oración ya pocos lo practican. Tiende a desaparecer.

## **d) Las oraciones**

### **Oración de la Virgen del Rosario**

Por eso es bueno señores ser devoto del Rosario por devoto que tuve me salió por un milagro, saliendo Valencio a un viaje, este pobre desdichado que en el navío fue echado duró treinta y tres días sin comer pan ni bocado.

La Virgen lo encontró allí, al pie de un árbol sentado, le dijo, no llores devoto mío, no llores devoto más, yo le voy a pedir a mi hijo que te de la salvación.

Qué me pediría mi madre que nada le otorgo yo. Jesucristo cavó el hoyo, la Virgen lo fue a enterrar, los ángeles a acompañar. Con esto no digo nada, murió Cristo en el calvario, ya se le apagan las luces a la Virgen del Rosario. Requiem. Dios te salve, Reina y madre.

### **Oración de despedida**

"Te despido hermano mío, por la gracia de Dios y la del Espíritu Santo, te pido y te suplico que te apartes de este lado. Si no te apartas por mí ni por mis grandes pecados, te apartarás por la sangre de Cristo Crucificado. Berbucado domini Veritate y fautines. Requiem". Ave María Purísima.

La gracia de Dios y la del Espíritu Santo abraza y enciende en nuestros corazones con fervor ardiente en caridad a nuestros prójimos, diciendo así: Por la señal de la Santa cruz de nuestros enemigos libranos Señor Dios nuestro, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Nosotros, Virgen María, te pedimos con humildad nos eches tu bendición para comenzar a rezar a nuestro padre Eterno con el alma y corazón por los favores que hizo a la Pura Concepción. Como padre amoroso, debemos comenzar por nuestras culpas y pecados, por nuestra gran caridad, para ofrecer a nuestro hijo lo que vamos a rezar. Para que el alma que esté en el purgatorio salga de voluntad. Requiem...

San Bernardo del Viento y Montería, 1991